

FRANCISCO JUAN QUEVEDO GARCÍA (2012): *Regreso a La isla y los demonios de Carmen Laforet*, Valencia: Aduana Vieja Editorial, 176 pp. ISBN 9788496846647

Francisco Juan Quevedo García, profesor de Literatura Española en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y especialista en novela española moderna y contemporánea, nos ofrece en la obra que aquí reseñamos una aproximación a *La isla y los demonios* (1952), obra de Carmen Laforet. El objetivo fundamental de la monografía es el análisis de los recursos técnicos de los que la autora se sirve y la elaboración de una interpretación de la obra desde diferentes perspectivas. Ya el título, como manifiesta el propio autor, da cuenta de dos aspectos importantes que serán abordados al aquilatar el valor cultural y literario de *La isla y los demonios*. El doble eje en torno al cual construye Francisco J. Quevedo su análisis es la consideración de la novela como un «regreso» de la autora, tanto en el plano literario como en el personal. Regreso literario porque la novela representa el reencuentro de la autora con un público que esperaba, tras *Nada* (1944), una obra que confirmara su valía artística; y regreso personal porque el libro supone el retorno de Laforet al universo de su infancia y adolescencia, el de las Islas Canarias. El libro consta de una introducción (pp. 9-14) y tres capítulos —«Un libro obligado» (pp. 15-38), «Adiós a la isla» (pp. 39-54) y «El regreso literario» (pp. 55-170)—, además de la bibliografía (pp.171-176).

El primer capítulo (pp. 15-38) versa sobre la significación de *La isla y los demonios* en la trayectoria vital y literaria de Carmen Laforet. La importancia de la obra radica en que supone el regreso de la autora a la creación novelística tras un paréntesis prolongado y después de haber alcanzado una cota de excelencia literaria con su primera novela. A la dilación en la publicación contribuyeron las vacilaciones de Laforet sobre su compaginación de vida familiar, libertad personal y creación literaria, un conflicto que la acompañó a lo largo de su vida, como han puesto de relieve sus biógrafos.

En el segundo capítulo (pp. 39-54) se revisan los vínculos que unen a Carmen Laforet con Gran Canaria, espacio en el que se desarrolla la novela

y en que Laforet pasó la primera etapa de su vida, desde los dos hasta los dieciocho años. Se destaca el interés de la autora por Canarias a lo largo de su vida y se explica cómo la implicación de la autora con el entorno insular en su niñez y adolescencia incidió significativamente sobre su biografía y, lo que nos interesa aquí, sobre su creación literaria.

El tercer capítulo (pp. 55-170) analiza la novela desde la óptica del doble regreso antes descrito: el regreso literario al ruedo novelístico y el regreso personal a Gran Canaria. Este capítulo, el más amplio, lo integran, a su vez, siete subapartados: «Presentación de la isla» (pp. 55-69), «El mar constante: retención y fuga» (pp. 69-89), «Otra perspectiva del agua» (pp. 90-95), «La implicación telúrica de Carmen Laforet» (pp. 96-124), «Elementos mágicos y aislamiento en *La isla y los demonios*» (pp. 125-146), «Los escritos de Marta: entre demonios y dioses» (pp. 147-156) y «Sobre el habla y otros componentes culturales» (pp. 157-170). El primero de los subapartados trata sobre una cuestión crucial: las estratagemas de las que debe servirse la autora para informar de la realidad del espacio insular al lector medio de su época, frecuentemente no tan familiarizado con las Islas Canarias como con la Barcelona en que se desarrolla *Nada*. Los tres siguientes apartados dan cuenta de la importancia que tiene la naturaleza en la obra y personalidad de Laforet. Más allá del telurismo, hay en la novela una simbiosis entre personaje y paisaje cuyos mecanismos e implicaciones se dilucidan, sobre todo en lo que atañe a Marta Camino, la protagonista. Los tres siguientes apartados, más concretos en su enfoque, ejemplifican a través de datos y pasajes determinados de la novela diversos aspectos significativos del texto, desde la relación entre aislamiento y mundo mágico, singularmente a través de la figura de la criada mayorera, Vicenta, hasta el conocimiento de la isla en lo que concierne a habla popular, música y gastronomía por parte de Carmen Laforet, pasando por la importancia simbólica de los escritos de la protagonista, que reflejan sus conflictos internos (los «demonios» a los que se refiere el título), pero también la posibilidad de redención a través del mítico espacio insular.

Este libro constituye, en conclusión, la única monografía sobre *La isla y los demonios* disponible



hasta la fecha. En la línea de aportaciones anteriores de su autor, que ha llevado a cabo trabajos de envergadura sobre la novelística contemporánea y sobre la literatura canaria, la obra nos ofrece un análisis detallado de la novela desde la doble perspectiva de su significación en el panorama literario contemporáneo español —y singularmente en la trayectoria de Carmen Laforet— y de su vinculación a una tradición de literatura insular. Es en este último aspecto donde se llega a conclusiones más originales. Aunque no tienda a ser recogida en los manuales de literatura canaria, es evidente por esta obra que Carmen Laforet lleva inserta la esencia insular y que *La isla y los demonios* refleja muchos de los rasgos que se han considerado definitorios de tal literatura. Esta novela supone un regreso

de Carmen Laforet a la novelística que se forja, ante todo, con el regreso a un espacio, el de Gran Canaria, que le es, por sus vivencias tempranas en la isla, muy próximo y guarda presente en su memoria. Más allá de detalles anecdóticos, como los que conciernen, por ejemplo, al habla popular, la música y la gastronomía, esta monografía pone de manifiesto las particularidades que entrafía cartografiar literariamente un paisaje tan singular como el canario y enfatiza, con todas sus implicaciones, la simbiosis entre personaje y paisaje canario que en la novela acontece.

Mónica María MARTÍNEZ SARIEGO
*Universidad de Las Palmas
de Gran Canaria*

